



[...] Necesitamos desprendernos sin trabas de las viejas tradiciones y costumbres, y el movimiento en pro de la emancipación de la mujer no ha dado hasta ahora más que el primer paso en esa dirección. Hay que esperar que se consolide y realice nuevos avances. El derecho al voto y la igualdad de derechos civiles son reivindicaciones justas, pero la verdadera emancipación no comienza ni en las urnas ni en los tribunales, sino en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida obtuvo la verdadera libertad de sus señores por sus propios esfuerzos.

[...] Una idea verdaderamente justa de la relación entre los sexos no admitirá los conceptos de conquistador y conquistada; lo único importante es darse a sí misma sin límites para encontrarse más rica, más profunda y mejor. Solamente eso puede llenar el vacío y transformar la tragedia de la mujer emancipada en una alegría sin límites.

Emma Goldman (1869-1940), anarquista norteamericana de origen judío-lituano. Colaboró con Mujeres Libres y su revista.

La mujer libre

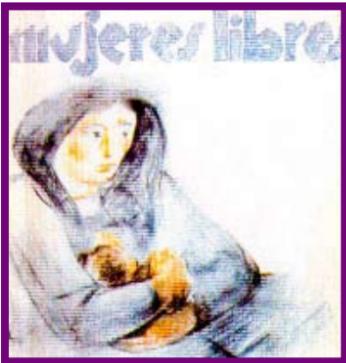
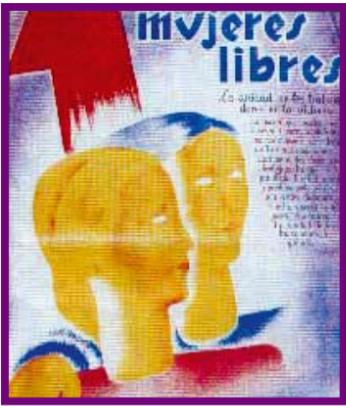
Extracto de un texto tomado de la antología de Irving Horowitz LOS ANARQUISTAS (Vol. 1)

Mujeres Libres

...la lucha de todos los tiempos...1937-2007

especial 8 de Marzo

rojo y negro



Mujeres Libres fue una organización femenina española, de orientación anarquista, que desarrolló su actividad de abril de 1936 a febrero de 1939. Pero esta organización no fue un ente abstracto: fue un sumatorio de voluntades para la consecución de un fin. Mujeres Libres eran mujeres, activistas libertarias la mayoría de ellas, con una larga trayectoria de militancia en el movimiento libertario y en la CNT y planteó, por primera vez en España, la problemática de la mujer desde una perspectiva de clase: es decir, la liberación femenina desde la perspectiva de la emancipación de la clase obrera. Se podría hablar de feminismo proletario, así lo interpretan algunas autoras. **Mujeres Libres preten-**

un sindicato manda a una compañera a la Agrupación, donde adquiere una instrucción elemental y un sentido social al contacto con otras compañeras más antiguas y capacitadas; una vez preparada, esta compañera puede ingresar en un Ateneo o en las Juventudes, apta ya para realizar una labor más positiva.

V. Llegar a una auténtica coincidencia entre compañeros y compañeras: convivir, colaborar y no excluirse; sumar energías a la obra común.

VI. Preparar una poderosa aportación femenina a la tarea revolucionaria constructiva, ofreciendo a la misma enfermeras, profesoras, médicas, artistas, puericultoras, químicas, obreras inteligentes (léase formadas): algo más efectivo que la sola buena voluntad llena de ignorancia.

Aquellas mujeres aspiraban a liberar a las mujeres de su triple esclavitud, sin escatimar esfuerzo, y su aparición supuso un reto para el movimiento anarcosindicalista español no sólo por representar un desafío al movimiento para cumplir sus compromisos con las mujeres, definidos en el dictamen sobre comunismo libertario, sino también como un instrumento de capacitación de las mujeres para reclamar el lugar que les pertenecía dentro del movimiento y de la sociedad en general. Nunca se puede, ni se debe olvidar, que era una comunión de mujeres amantadas en la teoría y en la práctica libertaria. Se insiste en esta afirmación ya que Mujeres Libres no habría existido nunca sin el concurso de su ideología.

La publicación de la revista, nace del encuentro en Madrid de tres mujeres extraordinarias: Lucía Sánchez Saornil (Madrid

miento señero para la emancipación de la mujer y para el movimiento libertario español.

Destacar algunas de sus personalidades, por ejemplo, en Madrid: Consuelo Berges, escritora y traductora; Carmen Conde, escritora y primera mujer en ocupar un sillón en la Real Academia de la Lengua.

En el grupo de Barcelona: Pilar Grangel, maestra racionalista y militante de CNT. Áurea Cuadrado, directora de Maternidad. Lola Iturbe, Nicolasa Gutiérrez, Maruja Boadas, María Cerdán, Apolonia de Castro, Felisa de Castro, Conchita Liaño y Soledad Estorach Esterrri, Felicita Díaz, María Claramunt, Pepita Cárpena, Águeda Abad, Pura Pérez, Rosa Laviña, Adela Campo, Concha Guillén, Fina Cubells, Libertad Ródenas, Sara Berenguer y así hasta sumar las 20.000 mujeres que reconoce la historiografía como miembros repartidas en algo más de 130 Agrupaciones por todo el territorio leal a la República.

Mujeres anarquistas, cuya vida y militancia eran La Idea, que iniciaron con entusiasmo la ingente tarea de sacar a la mujer española del lamentable estado de ignorancia y superstición en que la tenían el poder de la Iglesia y la mentalidad retrograda de una sociedad profundamente injusta.

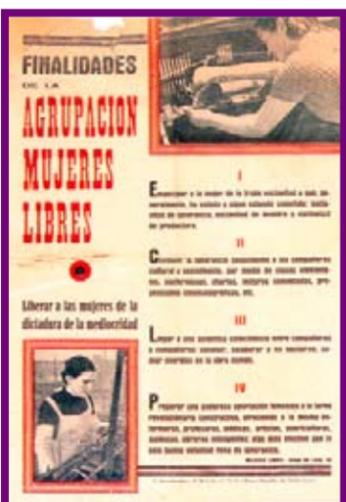
Al hablar de Mujeres Libres, las libertarias gustamos de hablar de su compromiso con la Igualdad y con la Justicia Social más que de las mujeres en concreto; aunque en este 2007, al conmemorarse el 70 Aniversario del Primer Congreso de la Federación de Mujeres Libres (Agosto 1937), ciertamente a pesar de que ni el anarcosindicalismo, ni la tradición libertaria acostumbra a rendir homenajes a las personas, ni aún en el caso de que lo hayan dado todo por la libertad y la justicia. No nos podemos permitir que su memoria quede dormida. Nuestras compañeras se han ganado tener un lugar de honor en nuestro imaginario colectivo. Todas y cada una de ellas, participasen o no en Mujeres Libres, tienen derecho a la reivindicación de su memoria, no sólo por una cuestión de género, que también, sino por una cuestión de justicia.

Nuestras compañeras, milicianas de "La Idea", son y serán un ejemplo de vida y lucha por la liberación de la mujer. Su lucha es nuestra lucha y será la lucha de las generaciones venideras hasta alcanzar ese ideal de "Mujer Libre" en "ese mundo nuevo que llevamos en nuestros corazones". Ayer, hoy y siempre la igualdad es una batalla que compete al anarcosindicalismo. Es imposible alumbrar la sociedad a la que aspiramos sin que todos los seres humanos sean iguales en derechos y obligaciones.

Cristina Plaza

Mujeres Libres

Llegar a una auténtica coincidencia entre compañeros y compañeras: convivir, colaborar y no excluirse; sumar energías a la obra común.



día, fundamentalmente:

- I. Emancipar a la mujer de la triple esclavitud a que, generalmente, ha estado y sigue estando sometida: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora.
- II. Hacer de nuestra organización una fuerza femenina consciente y responsable que actúe como vanguardia en el movimiento revolucionario.
- III. Combatir la ignorancia capacitando a las compañeras cultural y socialmente, por medio de clases elementales, conferencia, charlas, lecturas comentadas, proyecciones cinematográficas, etc.
- IV. Establecer un intercambio con Sindicatos, Ateneos y Juventudes Libertarias, a fin de llegar a un engranaje que vigorice nuestro movimiento revolucionario. Por ejemplo:

Pero... ¿Cómo nació la Federación de Mujeres Libres? Sencillamente, como sencillas eran sus mujeres, bebiendo de las fuentes del anarquismo español y de mujeres como Teresa Claramunt, que las precedió en la lucha por la liberación de la mujer obrera. En la primavera de 1936, en Madrid, ve la luz el primer ejemplar de la Revista *Mujeres Libres*. Y es a través de esta publicación y de sus colaboradoras como podremos profundizar en los planteamientos de estas militantes. Se publicaron más o menos trece números de la Revista, en la que se abordaron todos los temas de la época, algunos de ellos aún hoy totalmente vigentes. Un firme convencimiento guiaba la publicación: la difusión de la cultura y la educación era el principal instrumento de intervención para la emancipación de la mujer obrera, de "su esclavitud de ignorancia, de mujer y de productora".

1895 - Valencia 1970), Mercedes Camaposada Guillen (Barcelona 1900 - París 1994) y Amparo Poch y Gascón (Zaragoza 1902 - Toulouse 1968). Si Lucía es una poetisa olvidada, Mercedes era montadora de películas, además de abogada y periodista, y Amparo una doctora en Medicina. Nada insólito si no fuese porque en aquellos años estas profesiones y oficios estaban reservados, salvo honrosas excepciones, a los varones y no precisamente proletarios. Hablamos, pues, de tres mujeres extraordinarias tanto por su capacidad intelectual como por su compromiso militante; pero no únicas. En aquel momento histórico existían activas militantes confederales en Barcelona y en Madrid, así como un nutrido grupo de compañeras menos conocidas a lo largo de toda nuestra geografía, no por ello menos importantes, que hicieron posible aquel movi-

El estudio y la recuperación de lo que significó dentro del Movimiento Libertario Español la Federación de Mujeres Libres ha despertado un gran interés en las últimas décadas y especialmente este año de 2006 con motivo del 70 aniversario del comienzo de la guerra Civil.

Para entender la extensión y el arraigo de Mujeres Libres en el corto periodo de tiempo que va de 1936 a 1939 hay que tener en cuenta dos factores importantes:

La ruptura de los condicionantes tradicionales y de los viejos tabúes que se produce en la clase obrera española tras el levantamiento fascista.

La importante base organizativa y formativa que a lo largo de 50 años había llevado a cabo el movimiento Anarcosindicalista español. Sólo así se entiende que en un tiempo tan breve, las compañeras de Mujeres Libres, tuvieran la capacidad de consolidar una estructura, en todo el estado, capaz de dar respuesta a las múltiples carencias formativas de la mujer obrera española de los años 30.

La participación de la mujer en el movimiento anarquista español, se produce en el mismo momento en que las ideas de Bakunim penetran en la geografía Ibérica con la visita de Fanelli.

Si bien es verdad, que el rol tradicional de la mujer en España, a lo largo de los siglos XIX y XX, era el de ama de casa y reproductora. Que en la sociedad patriarcal, se la consideraba con un nivel de inteligencia inferior al hombre, no es menos cierto, que con el desarrollo de la Industria durante el siglo XIX las mujeres se incorporaban a muy temprana edad al mercado laboral, como fuerza de trabajo necesaria.

En la Barcelona de mediados del siglo XIX, con el desarrollo de la industria textil, la presencia de mujeres en las fábricas manufactureras, y en los talleres de confección manual, es muy numerosa.

Ya desde el comienzo de la entrada de la Internacional en España, hay una incorporación femenina en la FRE, tenemos que tener en cuenta que las niñas empezaban a trabajar a los 12 años, o incluso más jóvenes, para contribuir a la escuálida economía familiar, si bien la presencia de obreras era minoritaria, no es menos cierto que hubo mujeres que con su lucha prepararon el camino de las generaciones posteriores.

La lucha por la emancipación de la mujer desde la pers-

La Mujer en el anarquismo español



pectiva anarquista, no es algo que nace con Mujeres Libres, sino que desde el comienzo mismo del asociacionismo ácrata en la Península, activistas destacadas de la FRE, y de la FTRE posteriormente, ven la necesidad de comunicar la Idea entre las obreras y de organizarlas, pero no sólo dentro de las organizaciones de Clase, sino también en su condición de mujeres, doblemente explotadas, como obreras y como mujeres por una sociedad explotadora y patriarcal.

Teresa Claramunt, posiblemente la Activista ácrata más importante y más conocida del siglo Siglo XIX en España, organiza en 1884 un grupo de mujeres anarquistas que desarrolló una intensa actividad de agitación, La misma



Teresa, aparece al frente de la Sociedad Autónoma de Mujeres de Barcelona, y posteriormente, en 1902, se edita un periódico hecho por y para mujeres Humanidad Libre, en el que colaboran Teresa Claramunt, Soledad Gustavo, María Caro, Teresa Vidal y un largo etc de compañeras.

Teresa Claramunt, escribe en 1903, uno de los prime-



ros artículos escritos por una mujer obrera sobre la condición social de la mujer: "La mujer, consideraciones sobre su estado ante las prerrogativas del hombre".

El movimiento anarquista español, ha dado cobijo en su seno a lo largo de su historia, a un número importante de destacadas compañeras, que por su activismo e inteligencia, influyeron de manera importante en las generaciones que las sucedieron. Podemos destacar:

Isabel Vilá i Pujol (1843-1896)

Una de las primeras sindicalistas españolas. Nació en Calonge, pero su familia se trasladó a Llagostera, donde Isabel comenzó su militancia confederal, ya en 1872, participa en un mitin de proselitismo sindicalista en San Feliu de Guixols y en 1873, es secretaria de la AIT en su localidad.

Belén Sagarra, de la que se conocen pocos datos, perteneció a la sociedad libertaria de los Amigos del Progreso. Federica Monseny la definió como una libre pensadora, representante de los sectores más avanzados del pensamiento obrero y anarquista.

Francisca Saperas Miró. Barcelona 1851. Compañera de vida del militante Internacional Matí Borrás., primer director de Tierra y Libertad .

Para Federica Monseny, Francisca Saperas era una de las

tres anarquistas más destacadas del Anarquismo español de la segunda mitad del siglo XIX, junto con Teresa Claramunt y Cayetana Griñón, de la que apenas hay datos de su actividad, esta compañera, cuidó de Teresa Claramunt en los últimos años de su vida cuando ya estaba parálitica y prácticamente ciega.

Isabel Hortensia Pereira:

Asistió como delegada, al Congreso de la CNT, que tuvo lugar en el teatro de la Comedia en 1919.

Junto a su compañero el poeta Salvador Cordón fundó el periódico Alas y Prometeo, que sirvió de vocero propagandista del anarquismo andaluz. Colaboró asiduamente en Nuestros y en la Revista Blanca.

Antonia Maymón. (Aragón 1881-Murcia 1959).

Maestra Racionalista Aragonesa y una destacada militante anarquista, cuya actividad se centra en 4 ejes: anarquismo, Naturismo, Liberación de la Mujer y Pedagogía racionalista. Por desgracia, esta mujer extraordinaria, es muy poco conocida para la mayoría de los compañeros y compañeras libertarios actuales, y merece un lugar destacado en el imaginario del Movimiento Libertario.

Cómo Naturista, participa en el Congreso de Bilbao de 1925, preside el de Málaga de 1927, colabora durante una década en la revista Helios y en la revista Naturismo, esta mujer, es muy conocida y valorada dentro del movimiento naturista.

Cómo maestra racionalista, ejerció en Barcelona, Girona y Murcia, perteneció a la redacción de Cultura y Acción periódico fundado por Manuel Buenacasa y colaboró activamente en la revista Estudios.

Esto es sólo una pequeña muestra de la cantidad de compañeras activas e inteligentes que poblaron el anarquismo ibérico durante la segunda mitad del siglo XIX, y principios del XX, que contribuyeron con su lucha y su capacidad a abonar el terreno para las generaciones de compañeras que las sucedieron y que tuvieron en ellas una referencia de la cual partir en la lucha que les tocó vivir en los convulsos años 30 del siglo pasado.

Nosotras, militantes del movimiento Libertario del siglo XXI, debemos desenredar la madeja de la Historia, sacar del olvido a las compañeras que nos precedieron para que el hilo conductor de los ideales que movieron a aquellas compañeras, su lucha y su historia, sea transmitida a las generaciones venideras.

Mujeres Libertarias: por un largo camino

Si el encuentro de Octubre fue la catarsis necesaria, el del pasado Enero ha sido el de la reafirmación y nuevo siglo. Reunirnos para acordar un programa de celebración del 8-M sirvió para mucho más que para decidir quiénes se encargaban de qué, porque estamos celebrando los 75 años de la Memoria Histórica. Como mujeres de CGT, además, teníamos otro motivo que añadir, ya que nuestras compañeras de la época difícil de los años treinta, las Mujeres Libres, son nuestro núcleo originario. Y al hablar de ellas, lo primero que hay que decir es que su importancia testimonial radica en que –a diferencia de las sufragistas anglosajonas y similares–, MMLL fue el primer grupo de mujeres luchadoras no burguesas que empezaron su andadura antes de que comenzara el conflicto bélico, que para nosotros los anarcosindicalistas fue “La Revolución”. Como podemos hoy apreciar, sus cuatro principios básicos conservan una vigencia aplastante. Decían que la emancipación de la mujer no podría existir sin la económica. Reivindicaban la igualdad de salarios. Creían que una buena educación sexual favorecería la completa libertad sexual. Y pedían el aborto libre y gratuito. Algunos de estos temas fueron abordados en años posteriores por escritoras como Virginia Woolf en “Una Habitación Propia”, o Simone de Beauvoir en “El Segundo Sexo”.

Las Mujeres Libertarias en los años difíciles de la transición de CNT a CGT, a mitad de los años ochenta comenzamos una segunda etapa histórica, como grupo coordinado por la tenaz compañera María Bruguera, que era nuestro eslabón con la etapa heroica. En los trece números de nuestra Revista “Mujeres Libertarias” publicamos los artículos y las investigaciones que hacíamos sobre los temas que en aquel momento eran cruciales y que, en un estudio detallado, se muestran ineludibles para nosotras en la



María Bruguera



Secretaria de la Mujer, como fueron el movimiento Okupa, la insumisión y la objeción de conciencia, drogas, prostitución, homosexualidad, dilemas del feminismo, mujer y emigración/inmigración, adolescentes embarazadas, sida, prostitución en Tailandia, mujeres en guerras y ejércitos, antimilitarismo,



etc. “Mujer Trabajadora” fue la publicación del Órgano de Expresión del Área de la Mujer de CGT a principios de los años noventa, como puede apreciarse en los siete números publicados. En ellos, además de los temas anteriores, inciden en la independencia de la mujer, discriminación en el trabajo, la mujer en las elecciones sindicales, acoso sexual en el trabajo, sexualidad, anticonceptivos, mujer y ecología, mujer e inmigración... En el primer párrafo del editorial de su primer ejemplar, en Diciembre del 1990, comentan con tristeza cómo en la organización... “hay gente que pasa del tema de la mujer, gente que se burla y gente que se organiza y trabaja al margen de ella”. No podríamos negar hoy que ésta es una constante entre nosotros como organización anarcosindicalista, en todos los tiempos y lugares. De todos es sabido que Federica Montseny no era precisamente una entusiasta defensora de Mujeres Libres. Y que aún hoy hay compañeras que se cuestionan si son primero mujeres o anarquistas. Incluso se podría dar la paradoja de encontrar quien siendo responsable de una secretaría esté en total desacuerdo con lo que surgió del Congreso del 2001 en Valladolid.

Lo que ha de ser primordial para nosotras –las que sí estamos entusiasmadas con emprender la nueva etapa histórica, cohesionadas en la heterogeneidad de nuestro individualismo– es el conocimiento de la labor realizada en las etapas anteriores y de que la amplia temática que abordaron sigue teniendo vigencia, dado que sólo el tema de la Insumisión ha sido resuelto por ley.

Queda constatado que en su inmensa mayoría, éstas son temáticas que resisten el paso del tiempo. Y que añadidas a las surgidas en esta primera década del siglo XXI, en las que nuestras compañeras de varias territoriales ya se encuentran trabajando e investigando, podríamos concluir que de quererlo podemos estar comenzando la tercera etapa histórica.

Juany Ayala